

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**LAS APARICIONES DE MARÍA
EN SAN NICOLÁS DE LOS ARROYOS**

S. MILLÁN – 2019

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

San Nicolás de los Arroyos.
Antecedentes de las apariciones.
Primeras apariciones.
Algunos mensajes.
Historia de la imagen.
Estudio del doctor Pellicciotta.
Informe del padre Carlos Pérez.
Entrevista a Gladys.
Los estigmas.
Nuevo santuario.
Elementos de credibilidad.
Fenómenos solares.
El pozo del agua sagrada.
Oficina de constatación médica.
Medalla y escapulario.
Nueva Congregación.
Curaciones.
Otras curaciones.
Aprobación del obispo.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Las apariciones de María en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos en Argentina a partir de 1983 fueron aprobadas por el obispo Monseñor Castagna. La señora Gladys Quiroga de Motta fue la escogida por la providencia de Dios para ser la destinataria de muchos mensajes dados al pueblo de Dios. Ella, una mujer sencilla, esposa de un obrero, madre de dos hijas, fue quien vio a la Virgen María. Apenas sabía leer y escribir, pues solamente cursó estudios hasta cuarto de primaria. Pero Dios la escogió entre todos para ser la mensajera de María. Desde el principio, a pesar de no ser una cristiana excepcional, Dios vio su corazón bondadoso y poco a poco la transformó en una persona semejante a Cristo, pues le dio los estigmas de su pasión.

Con frecuencia muchos peregrinos han olido en algunos momentos claves olores celestiales a rosas o incienso. Muchas conversiones y curaciones milagrosas han corroborado al veracidad de las apariciones y de sus mensajes.

Y el pueblo de Dios aceptó desde el principio mayoritariamente estos fenómenos como auténticos y son miles los grupos de oración donde diariamente se reza el rosario en Argentina y en otros países por la influencia de estas apariciones. Igualmente han sido muchas las conversiones a una vida cristiana de mayor entrega al servicio de Dios y de los demás. María se ha constituido como la reina de Argentina y la reina de San Nicolás. Ella, que desde 1884 había sido entronizada en la parroquia en una imagen exacta a como la vio por primera vez la señora Gladys, y que hoy preside las celebraciones del nuevo santuario desde el altar mayor.

Es digno de anotarse el agua del pozo para que los peregrinos lleven esta agua como señal de bendición y de sanación a sus hogares. Se han visto muchos milagros solares. Y por medio de la medalla y del escapulario pedido por María, los que los llevan reciben abundantes bendiciones de Dios por medio de María.

Que nuestra fe se fortalezca, considerando que Dios nos ama tanto que quiere a toda costa nuestra salvación y felicidad eterna. Para ello envía a María a distintos lugares de la Tierra, especialmente a los largo del siglo XX, para llamarnos a una conversión sincera, pensando en los graves acontecimientos que pueden venir a la humanidad como ha avisado ya nuestra madre en distintas apariciones en Fátima, Medjugorje, Kibeho y otros lugares.

Nota.- *Laurentin* se refiere al libro del padre René Laurentin, *María del Rosario de San Nicolás*, Ed. San Pablo, 2012.

Bruno hace referencia al libro del padre Cayetano Bruno, *Historia de las manifestaciones de la Virgen*, Ed. Didascalía, Rosario, 1994.

SAN NICÓLAS DE LOS ARROYOS

Es una ciudad argentina de unos 140.000 habitantes, ubicado en el interior de la provincia de Buenos Aires. En su fundación fue escogido San Nicolás como patrono.

Era conocida anteriormente como Ciudad del acuerdo (de 1852), Ciudad del acero y, a partir del 25 de septiembre de 1983, como Ciudad de María. El patrono de la ciudad, además de María es san Nicolás de Bari, famoso santo (270-340). Fue elegido obispo de Mira. Sufrió en carne propia las persecuciones romanas y el año 325 asistió al concilio ecuménico de Nicea. Unos marinos de la ciudad de Bari (Italia) robaron su cuerpo en 1087 y lo llevaron a Bari, que desde entonces se volvió un lugar de peregrinación, ya que se le venera como un gran taumaturgo por sus muchos milagros. Se le considera padre de los pobres, porque ayudó mucho a los necesitados. Se le honra como patrono de los navegantes, porque libró del naufragio a unos marineros que lo invocaron. Patrono de los presos, porque sufrió la cárcel en las persecuciones. Patrono de los novios, porque ayudó a tres jóvenes hijas de una familia pobre a contraer matrimonio, evitando que ejercieran la prostitución. Patrono de los niños: en Europa lo llaman santa Claus, de donde luego derivó el nombre de Papá Noel. El 6 de diciembre, día de su fiesta, se solían regalar juguetes a los niños en recuerdo del amor de san Nicolás a los niños.

Es también patrono de los abogados, porque defendió ante el emperador los derechos del pueblo y patrono de los panaderos, porque milagrosamente consiguió trigo para su pueblo hambriento.

ANTECEDENTES DE LAS APARICIONES

Gladys nació el 1 de julio de 1937 en la ciudad de san Nicolás de los Arroyos (Argentina). Su familia era la de un obrero pobre en la que había pobreza, pero no sufrimiento, pues había amor y paz. Sus padres eran dos personas bondadosas y alegres con muy buena relación entre ellos y los hijos. Eran 4 varones y 4 mujeres. Ella era la menor de los ocho hermanos. Solo fue a la escuela hasta cuarto de primaria, porque tenía dificultades por su poca vista en el ojo derecho.

A los 10 años hizo su primera comunión. A los 21 se casó con Ricardo Motta, obrero metalúrgico, empleado de la empresa Somisa, donde conducía grandes grúas. Tuvieron dos hijas: Nora y Celina, que se casaron y tuvieron sus hijos.

Tenía 29 años cuando falleció su madre y lo sintió mucho, porque estaba muy unida a ella. Esto ocasionó que se enfriara un poco su fe por no comprender el sentido del dolor. A pesar de todo y sin ser asidua al templo, cada tres meses mandaba celebrar una misa por su madre.

Durante casi 10 años estuvo en una actitud de frialdad con la Iglesia, pero en 1976 tuvo que ser operada y entonces se acercó mucho a la Virgen para pedirle ayuda para superar sus problemas de salud con la promesa de acudir durante cinco años seguidos al santuario de la Virgen de Luján, patrona de Argentina. Así lo hizo, caminando de rodillas desde el umbral del templo hasta el altar mayor.

No acostumbraba a leer la Biblia ni conocía nada de teología. Después de las apariciones, empezó a leer la Biblia, dado que la Virgen en sus mensajes le comunicaba textos bíblicos para aclarar los mismos mensajes.

Como antecedente, sucedió que en casa de la señora Camila Elba Minetti, viuda de Delpino, un rosario que tenía colgado en la pared de su habitación sobre la cama, comenzó a refulgir intensamente con gran asombro de la señora, que llamó a los vecinos para que lo vieran. También asistió Gladys y rezó con ellos el rosario en casa de doña Camila. Pero esto de los rosarios luminosos sucedió en las casas de varias familias y también en la casa de Gladys unos días antes de la primera aparición de la Virgen.

El doctor Raúl Mejía nos dice: *Hay familias que tienen rosarios de cuentas de madera, rosarios de gran tamaño, y los cuelgan en la pared, ya sea por motivos religiosos o decorativos. El fenómeno consistía que al mirar el rosario, a los pocos segundos se veía en la pared, como saltando de un sitio a otro, una luminosidad con la misma forma y tamaño del rosario que estaba colgado.*

Atraído por ello, la Sra. de Motta acudió a la casa de una vecina para ver el fenómeno, y a los pocos días pudo verlo en su casa, donde tenía un rosario muy grande de madera colgado en la pared. Quedó impresionada, pero no asustada, cosa que repite acerca de todos estos acontecimientos, pensando que, si el rosario se iluminaba, debía ser cosa de Dios ¹.

¹ Bruno, pp. 51-52.

PRIMERAS APARICIONES

Ella escribió: *El 25 de septiembre de 1983 vi a la Virgen por primera vez. Era un domingo en plena campaña electoral en Argentina. Ella reconoció de inmediato a la Virgen, que estaba vestida de azul como en las imágenes clásicas y tenía al Niño en brazos y un rosario en la mano.*

El 28 de septiembre la volvió a ver y escribió: La vi nuevamente. El 5 de octubre sucedió lo mismo, como siempre en su habitación, mientras rezaba el rosario.

El 7 de octubre, fiesta del rosario, Gladys sintió el anuncio interior que ya había aprendido a reconocer. Como de costumbre, cerró instintivamente los ojos y vio una luz y en esa luz la aparición de la Virgen, real y llena de vida, sosteniendo un gran rosario. Escribió: *La vi y le pregunté qué esperaba de nosotros. En ese momento la imagen se borró y apareció la visión de un templo, con lo cual comprendí que María quería estar entre nosotros.*

Ella entendió que María quería la edificación de un templo en su honor. El 12 de octubre Gladys le habló a su confesor el padre Carlos Pérez, párroco de la catedral, sobre sus apariciones.

El 13 de octubre, fecha de la última aparición de Fátima, de nuevo se le apareció y le habló por primera vez. Le dijo: *Has cumplido. No tengas miedo, ven a verme. De mi mano caminarás y muchos caminos recorrerás.* La Virgen por primera vez hace referencia a un texto bíblico, el de Ezequiel 2,4-10. A lo largo de muchas otras apariciones, le hablará haciendo referencia a textos bíblicos. Esta es precisamente una de las características distintivas de estas apariciones de San Nicolás.

Después siguieron más apariciones en distintos días y, a veces, sentía un fuerte olor a incienso o a rosas. A partir del 15 de noviembre, las apariciones fueron diarias. Ese día la Virgen le dijo: *Soy la patrona de esta región, haced valer mis derechos.* De hecho la viceparroquia de Rosario había sido encomendada desde el principio a Nuestra Señora del Rosario.

Nos dice Gladys: *La Virgen me avisa que está. Entonces cierro los ojos y la veo, siempre con las mismas características, durante cinco o diez minutos, viendo los movimientos de sus labios y oyendo lo que dice. Abro los ojos para anotar algo y no la veo, pero la sigo oyendo. El contenido de los mensajes son una exhortación a acercarse a Dios, a la Eucaristía, a la oración, al rezo del rosario, al alejamiento del pecado, y al amor al prójimo y a la consagración a su Inmaculado Corazón.*

Anota que la aparición puede venir estando sola o acompañada. No tiene lugar ni horario fijo. Puede estar lavando, cocinando, descansando o rezando, conversando con su esposo, las hijas o los yernos o con alguna vecina que ha venido a visitarla. Ella cierra los ojos para ver a la Virgen. No ve a los demás, pero los oye cómo conversan en voz baja.

Algunas veces se le ha presentado Jesús y le ha dado algunos mensajes. Varias veces ha visto a la hermana Crescencia de la Congregación de Nuestra Señora del Huerto, fallecida en la década del año 20 en olor de santidad.

ALGUNOS MENSAJES

“Os pido oración, porque orando estáis cerca del Señor. En la oración encontraréis fortaleza para vuestro espíritu. Rezad el rosario. El Corazón de Jesús os dará abundantes bendiciones” (18-1-84). “Qué valor tiene la oración, no lo imagináis, hijos míos; por eso, os pido tanta oración. Rezad el rosario meditado y os aseguro que vuestras oraciones se elevarán como un verdadero canto de amor al Señor” (13-6-85). “Adorad a mi Hijo en el Santísimo Sacramento... El alma debe acercarse a Jesús y unirse diariamente y nada mejor que por medio de la santa comunión” (12-9-89). “A todos os llamó a la consagración a mi Corazón Inmaculado, porque siendo consagrados a mi Corazón, pertenecéis también a mi Hijo” (13-10-1988).

HISTORIA DE LA IMAGEN

El 15 de diciembre de 1852 se incendió el almacén de pólvora inmediato a la iglesia. Hubo más de 30 muertos, entre ellos el párroco. La iglesia se destruyó y solo se salvó la imagen de la Virgen del Rosario. En 1884 se inauguró la nueva iglesia y con este motivo el párroco de entonces Pedro Ceccarelli trajo la nueva imagen.

El padre Carlos Pérez refiere: *Es una talla de madera, italiana, del siglo pasado. Fue traída desde Roma por el padre Pedro Ceccarelli, párroco de San Nicolás, en 1884, en ocasión de inaugurarse el nuevo templo, que hoy es la Catedral.*

La imagen fue donada por una vecina de la parroquia, la señora Carmen Acevedo de Insaurrealde. El Papa León XIII la bendijo en Roma, con una especial bendición para la feligresía de San Nicolás.

Dada la devoción que desde los orígenes de la parroquia se le tenía a la Virgen del Rosario, ocupó el lugar principal del retablo hasta 1909, en que fue ubicada en un altar lateral; y finalmente, en ocasión de quitarse del templo algunos altares laterales y luego de un periodo de deterioro parcial, fue guardada en el campanario hasta 1983, en que volvió a surgir, a partir de los acontecimientos marianos de San Nicolás; y, una vez restaurada la imagen, ocupó un lugar destacado en la catedral; y finalmente hoy, su propio lugar como titular en el nuevo templo en su honor, parcialmente habilitado ².

Cuando Gladys la vio por primera vez en el campanario, la reconoció como la Virgen que ella veía, aunque le faltaba una mano y el rosario. Nos dice literalmente: *Fui a la catedral de San Nicolás y vi por primera vez a la imagen de la Virgen del Rosario. Estaba guardada y le faltaba una mano, la derecha, el rosario, pero era exactamente igual a como la veía en mi casa. Me habló y me dijo: “Me tienen olvidada. Pero he resurgido. Ponedme allí, porque me ves tal cual soy”.*

El párroco decidió restaurar la imagen de madera del campanario para poder exponerla a la veneración de los fieles. En enero de 1984 llamaron al escultor Pascual León Scaglione para restaurar la imagen. Refiere el escultor: *La imagen es de madera, más precisamente de pino orejón. Tiene 1.80 m. de altura y le falta la mano derecha, dos dedos de la mano derecha del Niño Jesús dos dedos de la mano izquierda de la Virgen, además de que la nariz, la pera y el dedo pulgar del pie izquierdo tienen algunas roturas o defectos. La restauración la hice con urunday (madera especial). Estudié la veta de la madera, luego confeccioné poco a poco las formas y así se fue terminando de a poquito. Posteriormente la llevamos a pintar toda la imagen y eso lo hizo en forma excelente la señorita Mabel Bertetti. Finalmente engarzamos la mano al resto de la imagen, colocándole un rosario.*

² Bruno, p. 23.

ESTUDIO DEL DOCTOR PELLICCIOTTA

El doctor Carlos Miguel Pellicciotta de la universidad de La Plata y profesional en la Clínica médica y psiquiátrica, el 14 de noviembre de 1983 comenzó una investigación y al terminar declaró: *Gladys es una persona lúcida, en el tiempo y espacio, dotada de una gran sensibilidad y propensión a dejarse llevar de los afectos de compasión, humanidad y ternura. Es firme en sus convicciones, nunca miente, ni existen contradicciones en sus expresiones. De afectividad normal, adaptada al medio social. Normal en la percepción de los conceptos del mundo que la circunda. De naturaleza intuitiva con razonamientos lógicos*³.

*Ama a sus amigos en la fe. Ruega por los que no creen la palabra de Dios. Se apiada de ellos. Obediente en todo a su director espiritual, nada hace o dice sin que este no la autorice. Tiene gran amor a los animales, plantas, flores y las cosas del universo*⁴. En una ocasión le pregunté si le gustaba bailar y me dijo: “Antes me gustaba bailar más que comer. Ahora nada de eso me interesa”.

Gladys es piadosa, humilde, tranquila, con sencillez de vida, dulce en la expresión. Dedicada a la oración, a la comunión frecuente, a las tareas de su hogar, atendiendo a todos los integrantes de su familia y preocupándose de las necesidades de cada uno de ellos. En los coloquios donde suelen preguntarle cosas y debe guardar discreción de algo que no puede revelar, salva Los obstáculos con el silencio y adopta una posición de tensión muscular.

Cuentan que, siendo niña y en su juventud, vivió en la localidad de La Emilia, en el Monte, junto al Arroyo del Medio. Trabajó en la fábrica de paños de esta población. No asistía a misa porque no había templos en ese lugar. Insiste en su desconocimiento de lo religioso, pero dice que siempre fue devota de la Virgen de Luján y de Santa Teresita del Niño Jesús, aunque no conoce la biografía de esta santa.

*Desde muy pequeña, cuando empezó a tener uso de razón, le regalaron dos estampas, una de Nuestra Santísima Madre y la otra de Teresita, que eran sus tesoros y las besaba con ternura. De allí su devoción a ambas*⁵.

El famoso mariólogo a nivel mundial, René Laurentin, dijo de Gladys después de entrevistarla: *Pude constatar que lleva una vida equilibrada de*

³ Bruno, p. 48.

⁴ Ib. p. 49.

⁵ Bruno, p. 50.

profunda oración, de una comunión total con Cristo, hechos que la hacen tomar distancia de las pequeñas cosas de la vida y hasta de las adversidades ⁶.

INFORME DEL PADRE CARLOS PÉREZ

Ella prefiere ahora más la soledad y el silencio, pero sabe que éste no le es posible en la medida deseada; y gustosa acepta todo lo que debe hacer, entendiendo algo esencial.

El amor a los suyos es muy grande, y se debe a ellos en todo lo que esté de su parte. Dentro de este tema de la caridad, una vecina dio un testimonio muy interesante sobre el sentido de servicio de la señora de Motta con todas las vecinas, y del cuidado que tiene de no caer en la crítica, aun en situaciones que podría justificarla de algún modo.

Su obediencia al director Espiritual es muy grande, y entiendo claramente que esto es importante para llevar adelante la misión a pesar de que a veces le cuesta entender lo que se le exige. Entiende que está cumpliendo un servicio a la Iglesia, y se aviene a realizar con humildad lo que se le pide...

Su entrega a Dios es evidentemente incondicional, y muestra una fortaleza extraordinaria en medio de grandes dificultades. Esa fortaleza claramente surge como don de Dios, pues siendo una mujer de una gran sensibilidad y por momentos inmersa en pruebas importantes, no podría con su poca salud haber perseverado con una fidelidad creciente a la Virgen y a la misión ⁷.

Quiero dejar expresa constancia de que me siento profundamente convencido de la autenticidad de este hecho, como consecuencia de todo lo que me tocó vivir como receptáculo de las vivencias de la Sra. de Motta. Sin embargo, puedo decir que solamente después de 7 meses de ocurridas las manifestaciones de la Virgen, superadas todas las exigencias de una crítica austera, acepté el hecho como sobrenatural. Anteriormente mi intuición me hacía afirmar lo mismo; pero, al decir 7 meses, hablo de un tiempo prudencial y de fuertes elementos que, a modo de pruebas, fueron rodeando al hecho de una seguridad objetiva ⁸.

⁶ Laurentin, p. 132.

⁷ Bruno, pp. 64-65.

⁸ Bruno, p. 61.

ENTREVISTA A GLADYS

El doctor Edmundo Vaamonde nos transmite las palabras de Gladys: *Según mis hijas siempre estoy igual. A veces me siento triste y algo melancólica. Esto ocurre desde hace 18 meses, cuando se me apareció la Virgen. Tengo mucha paciencia. Mis hijas son muy apegadas a mí, como yo era a mi madre. Ellas no tienen amigas.*

Yo no soy de tener amigos. Vivo hace 26 años en esta casa. Desde que el padre Pérez nos presentó matrimonios, tenemos amigos. Antes, no. No soy de tener rabia. Fui muy apegada a mi madre, y así son mis hijas conmigo. Mi carácter varía según lo que me dice la Virgen. A veces me pongo triste o melancólica, según yo la veo a la Virgen. Ella se me apareció en mi casa por primera vez el 25 de septiembre de 1983.

Antes que me hable la Virgen siento un dolor intenso en mi pecho y además me duele el brazo izquierdo. Siento como un peso. Después que hablo con la Virgen quedo agotada, cansada, pero en paz. Además yo vivo muy en paz. Esta experiencia cambió mi vida. Yo no atiende a nadie en mi casa, porque continuamente me quieren ver. En mi casa, mi esposo y mis hijas ahora aceptan mejor esta situación. Antes, no.

La Virgen me mandó hacer ayuno por 40 días para esta Pascua; y, cada semana, tres días. El año pasado hice 40 días de ayuno en Cuaresma sin comer, y ahora también. Ahora (en esta fecha) solo tomó té, y jugo de naranja, y pomelo. Me cuesta tomar el té. Puedo comer pan ácimo; pero no lo hago desde hace 15 días. Esto no me produce inconvenientes.

No he bajado de peso. Cuando hago ayuno se me va el olfato. Luego, cuando comienzo a comer, me vuelve. Yo así estoy bien en el ayuno. No tengo sensaciones de apetito. Yo me veo como antes. Incluso me comentan que me ven igual. Lo que espero es estar de vacaciones para poder rezar más. Nunca tuve vacaciones en mi vida.

En la actualidad rezo más que antes. Rezo siempre el rosario. Nunca le pedí nada a la Virgen. Mis hijas antes me decían: “¿Para qué vas a Misa?”. Y yo les respondía: “Bueno, le voy a agradecer a la Virgen la poca salud que tengo”. Pero yo no le pido nunca nada. Yo estoy en manos de Ella.

Me da una gran alegría saber que hay personas que sanan. Me duele bastante a mí, en mi persona, cuando pido por la gente. Le digo a mis hijas: “No me importan los dolores”. Yo no curo. Solo pido por las personas que me lo piden. A veces siento dolores en todo el cuerpo o en la columna. A veces me dura

un día o a veces horas. Depende. No necesito tener delante de mí a quien le pido a la Virgen para que lo cure. Yo conocí a dos o tres personas por quienes pedí y se curaron.

La Virgen se presenta como una persona delante de mí, como está usted en este momento. Yo estoy con los ojos cerrados; a veces, a un solo metro de distancia; otras veces más lejos, y entonces siento su voz. La siento perfectamente. Su voz es muy dulce. No se puede comparar con nada. Siento palabra por palabra.

Yo no la toco nunca. Siento un gran respeto por Ella. Yo no me imagino que está, sino que la veo. A veces veo cómo se le mueve el vestido. En esta época está muy triste. Yo me contagio de Ella y es como si me quedara con su mismo estado de ánimo.

En las novenas yo me pongo muy triste. Cuando me da los mensajes, yo lloro. Siento entonces necesidad de estar sola y de oración. En mi casa me es difícil. Más ahora que tengo una hija embarazada, y está en casa, y tengo que atenderla.

A la Virgen yo no me la imagino ni la sueño. Nunca la soñé. Cuando Ella aparece, siento aroma a rosas. Mis hijas también lo han sentido. También han sentido el aroma a rosas en la casa de una familia amiga.

Alrededor de la Virgen, cuando aparece, hay mucha luz. Parece que está envuelta en esa luz. Yo la veo donde estoy yo. Puedo cambiar de lugar y de casa, y eso no cambia. Ella aparece lo mismo donde yo me encuentre.

Puede aparecer, no sé, cinco o diez minutos y más también. Muchas veces se aparece mientras rezo el rosario. Nunca me interrumpe el rezo del rosario. Puede aparecer en cualquier momento. Ella sigue pidiendo por su templo.

El año pasado fuimos a La Rioja, con mi esposo, y cuando entramos al cuarto del hotel, yo me di cuenta que la Virgen estaba. Nos pusimos en oración, y se me apareció en el hotel. Cuando aparece, yo digo fuerte lo que la Virgen me dice, aunque estén otras personas presentes.

La Virgen, cuando se aparece, físicamente es baja, con el manto celeste. Se me presenta de frente o de costado. Hoy estaba tranquila. Es como la estatua que está en la catedral, pero con el manto celeste.

Ella me inspiró estas oraciones (las muestra y me pide que las lea). Yo las escribía en cinco minutos, rápidamente. Ella es la que me hace escribir eso.

Si fuera por mí tardaría mucho. Ella es la que me lleva la mano, como si alguien me agarrara del brazo. Yo me pongo con los ojos cerrados y la veo a la Virgen como lo veo a usted.

Le diré que no veo a la Virgen cuando yo quiero, sino cuando Ella quiere aparecerse. A veces se aparece hasta tres veces por día. Yo puedo estar haciendo cualquier cosa, Yo no sé nunca cuándo Ella se va a aparecer. Ella es la que impone su presencia.

Yo no pierdo la conciencia cuando la Virgen me habla. No me pongo en ninguna actitud corporal. Cuando la veo es con los ojos cerrados. Pero cuando me transmite los mensajes, puedo abrir los ojos, y escribir, y luego pasar a ojos cerrados. Entonces la vuelvo a ver.

A veces escribo con los ojos cerrados también. Y otras veces después que me dice los mensajes continúo escribiendo oraciones (exclusivamente) sin saber lo que escribo. Yo no escribiría nada por mí misma, y tardaría mucho si quisiera hacerlo.

A Jesús lo veo también cada 15 ó 20 días: no podría precisarlo. Él también tiene una gran luz. Su mirada es dulce, y yo siento la gran fuerza que Él tiene. Jesús también me dio mensajes ⁹.

LOS ESTIGMAS

Gladys recibió de Jesús los estigmas de su Pasión. El padre Pérez, su confesor, le envió el 23 de octubre de 1984 al obispo el siguiente informe: *Gladys acepta los sufrimientos físicos y morales ya que los juzga necesarios para el cumplimiento del plan de Dios y de la redención. Va comprendiendo esto gradualmente. Aprende a mantenerse callada, estando en su casa o en compañía de sus interlocutores. Su creciente diálogo interior con el Señor la vuelve más silenciosa a pesar de su deseo de comunicar lo que está viviendo.*

La creo llamada a vivir los grandes dolores de la pasión. La herida de amor y la llaga de amor que menciona san Juan de la Cruz ilumina todo esto y hace pensar en que podrían darse posibilidades similares. Fue un diagnóstico profético, pues Jesús le dio sus estigmas para ayudarle a llevar su cruz y ofrecer sus dolores par la salvación de los pecadores

⁹ Bruno, pp. 57-60.

El 16 de noviembre de 1984 experimentó los sufrimientos de la pasión de Jesús. Los estigmas aparecieron en sus muñecas y siguieron haciéndolo todos los jueves y viernes de Adviento y de Cuaresma año tras año. Los estigmas de las manos le aparecen en Adviento y Cuaresma, pero la sangre brota solamente los viernes de Cuaresma. Los médicos observaron también los estigmas de los pies, que solo se presentan el Viernes Santo.

El pie izquierdo se coloca por sí mismo sobre el derecho, como si a los dos los hubiera atravesado un mismo clavo. También cada Viernes Santo, Gladys siente en forma especial el dolor de cargar la cruz. Su hombro queda marcado por una mancha alargada y muy dolorosa.

Los estigmas se presentan inicialmente como moretones en la cara, en la espalda, en la frente, en el cuerpo o en las rodillas, los siente como molestias o como un ardor al principio. Sobre la flagelación, sus hijas y el doctor Telechea observaron unas rayas finas, rojizas que con el paso de los días se iban multiplicando en ancho e intensidad de la marca. Eran como latigazos. También aparecen en la frente donde Cristo tuvo la corona de espinas, y en las rodillas como moretones y pequeñas excoriaciones que duraban varios días y después desaparecían. Lo más significativo son las heridas de las muñecas donde realmente Cristo fue clavado y no en la palma de las manos, pues no hubieran aguantado el peso sin desgarrarse. Estos estigmas le dolían más en los viernes de Cuaresma y especialmente el Viernes Santo. El domingo de Pascua todo estaba curado y el lunes de Pascua ya no había ni costras ni cascaritas y apenas se observaba una pequeña cicatriz. También en Cuaresma se produjo una herida en el pecho, no manaba sangre, sino una especie de agua. Se cerró espontáneamente en tres o cuatro días, dejando una finísima cicatriz blanca.

Además de los estigmas, la Virgen le invitó a ayunar durante 30 días en Adviento, del 1 de noviembre al 1 de diciembre de 1983. Durante este mes no tomó más que un poco de jugo de pomelo y una vez al día un té o un café con leche. En este tiempo de ayuno le desaparece toda atracción por la comida. A pesar de que cocina para su esposo, no le da hambre, pues también pierde el apetito y el sentido del olfato. El ayuno en Cuaresma duró cuarenta días y solo perdió un kilo y medio. Ella pesa normalmente 62 kilos y mide 1 m. 58. Solía ayunar los miércoles, jueves y viernes y llevaba una vida normal como si comiera abundantemente.

Las videntes Segatasha y Anathalie de las apariciones de Kibeho, en África hicieron un ayuno sin ni siquiera tomar agua y, al terminar el ayuno, volvieron a su alimentación normal sin haber sufrido ninguna consecuencia negativa.

NUEVO SANTUARIO

En algunas apariciones la Virgen le insistió en la construcción de un templo en su honor y le señaló el lugar exacto con un rayo de luz que cayó en ese lugar. Una niña de nueve años vio también ese rayo de luz.

El 4 de enero de 1984 de nuevo un rayo de luz iluminó el punto exacto donde se debía construir el templo y exactamente donde sería el umbral del santuario, marcado hoy por una losa. Al año de la primera aparición, el 25 de septiembre de 1984, el padre Pérez comenzó la costumbre de rezar permanentemente el rosario en la catedral. Ese día en la misa y en la procesión hubo unas 100.000 personas.

El 21 de diciembre de 1985 Gladys escribió: *Ayer vi el proyecto del templo. Hoy, cuando se me apareció, le pregunté si le gustaba. Sonrió y me dijo: "Sí, hija mía, ese proyecto me agrada, ya que el santuario será amplio como lo pedí. Así deseo que se realice porque muchos serán los que rindan allí culto al Señor. No debe comenzar otro invierno sin haber iniciado esa obra"*. La primera piedra se colocó el 25 de septiembre de 1986 con la presencia de 60.000 personas. En octubre de ese año comenzaron las obras del nuevo santuario a orillas del río Paraná en el lugar señalado por la misma Virgen María.

El 19 de marzo de 1989, domingo de Ramos, la imagen de la Virgen, venerada en la catedral, fue trasladada solemnemente a la parte ya terminada (primera etapa) del nuevo santuario. En la bendición de la construcción, en la misa y procesión, presididas por el obispo Monseñor Castagna, se hicieron presentes más de 100.000 personas.

El 25 de septiembre, a los diez años de la primera aparición, los periódicos anunciaron que habían asistido entre 200.000 y 250.000 fieles. Había 3.200 micros y 25.000 automóviles llenando las calles y plazas de San Nicolás. Fue un acontecimiento jamás visto ni imaginado. La ciudad de San Nicolás fue transformada en un vasto asentamiento humano, que ocupó toda la ciudad, haciendo imposible el tránsito automotor.

ELEMENTOS DE CREDIBILIDAD

Podemos decir que, como elementos de credibilidad de las apariciones y de sus mensajes tenemos la identidad de la imagen de la Virgen con la que Gladys ve en la aparición. Esa imagen Gladys no la conocía y había sido traída hacía 100 años desde Roma y hacía ocho años que estaba guardada en el campanario.

Otro dato importante es que la Virgen le da los mensajes con citas bíblicas relacionadas, lo que ella no podría hacer dada su ignorancia de la Biblia. Además están los frutos de tanta gente convertida y tantas curaciones realizadas en el lugar. También la creación de grupos de oración que, en forma semanal o diaria, rezan el rosario. La radio local comenzó a transmitir el rezo diario del rosario y se veía la renovación espiritual de mucha gente. Son miles y miles los que asisten los 25 de cada mes y se ha incrementado la devoción a la Virgen en la ciudad y en otros lugares, pues viene mucha gente de toda Argentina y de otros países.

En interesante anotar que en algunas apariciones, Gladys ha visto ángeles o ha escuchado su canto, concretamente al arcángel san Gabriel. María recalca que es nuestra madre y usa mucho la palabra *hijos, madre nuestra, yo soy tu madre, la madre está cerca de sus hijos...*

También se han observado, además de los rosarios luminosos, fenómenos solares al igual que en Fátima. Esto sin contar los estigmas de Gladys y su vida familiar, social y espiritual ejemplar.

FENÓMENOS SOLARES

Peregrinos y también algunos sacerdotes y religiosos afirman haber visto el sol girar a gran velocidad sobre su propio eje, rodeado de una luminosidad de color anaranjado o rosado. Siempre hay quienes no ven nada especial en el mismo momento en que otros afirman verlo. Cuando se produce este fenómeno, se puede mirar al sol sin problemas. No daña a la vista como en cualquier situación normal. Recordemos la danza del sol de Fátima. El mismo obispo Monseñor Castagna dijo: *Mucha gente lo ha visto incluso algunos eclesiásticos. Yo no lo he visto, pero digo: "Puede ser también". En Fátima pasó. El fenómeno parecer ser bastante similar. La experiencia de todos coincide*¹⁰.

¹⁰ Bruno, p. 309.

El padre Carlos Pérez manifestó: *Se han dado en este lugar signos sin explicación como el movimiento del sol, el olor a rosas, algunas hojas con los mensajes se han puesto de color rosado gradualmente, rosarios luminosos, etc.*

Yo María Carmen Adrover, con mis ojos llenos de lágrimas pude ver un disco de color verde oscuro, que giraba sobre sí mismo en un halo luminoso alrededor, y despidiendo destellos de color naranja... Niños que tironeaban a sus padres señalándolo, mientras que, entre un rumor de Ave Marías, vamos caminando detrás de Ella.

El sol iba delante nuestro y se podía mirar siempre, sin que lastimase los ojos. De pronto sus reflejos se vuelven amarillos. Todos nos miramos y descubrimos nuestros rostros y nuestras ropas con una tonalidad amarilla y luminosa.

Estos signos se intensifican al llegar la Virgen al Campito, cuando comienza su homilía Mons. Castagna y en los momentos de la consagración y la comunión. Mientras los sacerdotes reparten el Cuerpo del Señor vemos algo blanco en medio de ese disco verdoso que se mueve. Algunos dicen: Son siglas; otros: Una figura humana; otros: Parece una hostia.

Yo no puedo definir qué es. Pienso en toda mi gente de Rojas. ¡Cuánto deseo que pudiesen ver lo que veo, y vivir lo que yo y miles de peregrinos vivimos!”¹¹.

Hay un testimonio por escrito y firmado por numerosos peregrinos, que afirman haber visto, durante la celebración de la misa en el Campito, el 25 de mayo de 1986, cómo el sol cambiaba de colores, del rojo intenso al verde y azul, y girando sobre sí mismo.

Similar a los sucesos de Fátima en 1917. Por las características con que los describen serían similares, y algunos sostienen haber visto tres soles en posición triangular, semejante al símbolo de la Santísima Trinidad.

Lo importante, nos dicen, no son estos fenómenos, sino la misteriosa intervención del Padre Dios a través de la Virgen María en una hora tan difícil para la humanidad, provocando una verdadera conversión en el corazón de sus hijos¹².

¹¹ Bruno, pp. 303-304.

¹² Bruno, p. 304.

Otro grupo de veintiún peregrinas describen —con las firmas de todas ellas— la procesión del 25 de mayo de 1986 al Campito: Era alrededor de las cuatro y media de la tarde. Algunas de nosotras comenzamos a asombrarnos, porque el sol, desmesuradamente grande, próximo ya al oeste, parecía guiar a la multitud que marchaba. Algunas vieron que el sol giraba, crecía y cambiaba sus tonalidades permanentemente durante la marcha de la procesión.

Yo que escribo, vi momentos antes de comulgar, que dos o tres personas levantaban la vista en una dirección. Hice otro tanto, y no pude ya retirar la mirada de un sol inmenso, rojizo, circundado de un halo brillantísimo, que por momentos cambiaba en múltiples tonalidades, todas ellas brillantes, dentro del mismo sol, que parecía agrandarse, girar o moverse y avanzar. No hubiera dejado de mirarlo, pero dejé de hacerlo para acercarme a comulgar.

Luego fueron los comentarios atónitos de cuantos —y fueron muchos— vieron tan incomprensible manifestación. Creo que a todos nos dejó el alma llena de bondad y de esperanza ¹³.

María Zeballos de Taddei nos informa: El último 25 de mayo de 1986 fui a una peregrinación a San Nicolás para rezar ante la imagen de Nuestra Señora del Rosario. Por la tarde, a las 16, se realizó una procesión con la imagen desde la catedral hacia el Campito. Era un día espléndido.

A poco de andar, entre rezos y cantos, oigo a un joven que dice: “Miren ese verde”. Pienso que se refiere a los árboles. Levanto la vista y veo al sol de color verde, color verde oscuro, casi negro, con aureola violeta, que gira sobre sí mismo a gran velocidad. Luego cambia a un color amarillo fuerte. Vuelve al verde, al violeta. Esto lo veo mientras dura la procesión, más de media hora.

El sol continúa girando y cambiando de color. Se achica, vuelve a su tamaño, se aleja, se acerca. Pude observar aureolas con la forma de un molinete. También pude ver reflejos de color violeta, amarillo, rosado en los rostros y ropas de quienes pasaban a mi lado y en las paredes de las casas cercanas ¹⁴.

¹³ Bruno, p. 305.

¹⁴ *Ibidem*.

EL POZO DE AGUA SAGRADA

El 3 de agosto de 1984 Gladys tuvo una especie de sueño o visión. Escribió: *Esta mañana me despierto de un sueño. Veía mucha gente que trabajaba en el Campito. Estaban haciendo los cimientos para el santuario. Adelante en el centro, abrían un pozo, porque yo les había dicho que de ahí iba a salir agua en el lugar donde estaba el arbusto.*

El 30 de noviembre de 1989 tuvo Gladys su segundo sueño o visión: *Nuevamente soñé con el agua del santuario. Esta vez la vi alrededor del templo que corría sobre unos canales. Habría un metro de distancia entre los canales y el santuario. El agua era muy clara. Vi a la santísima Virgen sola otra vez como la Inmaculada y oí que me decía: “Grande es la bendición que hay sobre el pueblo: bendición de Dios para sus hijos”.*

El tercer sueño se produjo el 29 de enero de 1990: *Soñé que veía una fuente con agua muy cristalina. La santísima Virgen me decía: “Guijón, Guijón”, que en hebreo significa que brota a borbotones”.*

Así manifestaba la Virgen su deseo de que hubiera una fuente por el lado derecho, una fuente donde saliera ininterrumpidamente agua, como signo benéfico de la presencia salvadora del Señor que, a través de María, nos ofrece a manos llenas la misericordia y la redención.

El 4 de julio de 1991 el obispo Monseñor Castagna procedió a bendecir el lugar de la perforación, pidiendo para que el agua que brote por inspiración de la Virgen y por la gracia de Dios, en la Casa de María, sirva para purificar y santificar a los peregrinos que aquí acudan.

El agua del pozo del santuario es señal de las bendiciones de Dios que derrama abundantemente sobre los devotos de María y, de hecho, suceden muchas sanaciones.

OFICINA DE CONSTATACIÓN MÉDICA

El obispo nombró una *comisión* para investigar la salud psico-física de la señora Gladys Quiroga de Motta. Estudiar los mensajes recibidos supuestamente de la Virgen y también para investigar las supuestas curaciones.

Para estudiar la salud psico-física de Gladys se consultó a un psicólogo, dos grafólogos y a un equipo de psiquiatras y psicólogos de la universidad del Salvador y todos concluyeron que era una persona normal. Los mensajes fueron revisados por un escritorista y por un teólogo y concluyeron que no había nada contra la fe y la moral. En cuanto a las curaciones se pidió el envío de la historia clínica de cada caso y de la terapia seguida con el resultado obtenido.

Se organizó una Oficina de constataciones médicas. En esta Oficina se recibe a toda persona que se sienta favorecida por una gracia especial de la Virgen María. Las personas favorecidas deben traer su historia clínica y estudios realizados. Y se les confecciona una nueva historia clínica y una carpeta donde se archiva toda la documentación. Se estudia cada caso en particular y se los rotula como casos desestimables, casos interesantes y casos muy interesantes. Estos dos últimos grupos de interesantes o muy interesantes son casos en los que se puede demostrar la mediación de María para acelerar el proceso de curación o sanar por encima de las leyes naturales.

El doctor Telechea aclaró: *En todos los casos presentados debo aclarar que se puede percibir la mediación de María, sea en el consuelo, en la fortaleza, en la curación, en el aumento de la fe y en la oración del interesado e incluso de otras personas de su entorno.*

MEDALLA Y ESCAPULARIO

La Virgen pidió acuñar una medalla. Dice Gladys: *El 2 de diciembre de 1984 me dijo: Debéis hacer acuñar una medalla con mi imagen de la advocación de María del Rosario de San Nicolás y en el reverso la Santísima Trinidad con siete estrellas.*

El 25 septiembre de 1985: *Hija mía, te diré el significado de las siete estrellas. Son siete gracias que mi Hijo Jesús concederá a quien la lleve sobre el pecho*¹⁵.

*También le habló del escapulario en el mensaje del 5 de marzo de 1986: Hija mía, encárgate de que se haga un escapulario. Que sea de color blanco, ya que el blanco es símbolo de pureza. Mi imagen llevará los colores celeste y rosado. Este escapulario deberá ser destinado a los enfermos de cuerpo y alma y lo llevará aquel que sienta esa necesidad en su corazón. Porque en el escapulario irá el compromiso de orar a María del Rosario. Este pedido apremia*¹⁶. *Para llevarlo no se requiere fórmula especial para bendecirlo ni que sea necesario imponerlo como al escapulario de la Virgen del Carmen. Basta con que sea bendecido por un sacerdote para ser entregado y cada uno se lo pone. A los que lo lleven, se les aconseja llevar una vida sacramental, y un mínimo de oración. A esto el obispo dio su beneplácito el 24 de junio de 1993.*

NUEVA CONGREGACIÓN

El obispo Monseñor Castagna dio la autorización para que se dieran los primeros pasos para una *nueva Congregación religiosa* que tiene como finalidad ocuparse del santuario. Son las Hijas de María del Rosario de San Nicolás, fundadas el 28 de diciembre de 1987. Dice Laurentin: *Pude conversar con tres hermanas de esa comunidad, quienes en forma discreta animan la oración en el santuario y dan charlas formativas y de catequesis a niños, jóvenes y adultos.*

El obispo, Monseñor Héctor Cardelli, aprobó sus estatutos, de modo que es una Congregación de derecho diocesano con personalidad jurídica eclesial. El número de hermanas sigue aumentando con nuevas vocaciones; y sus actividades en el santuario van creciendo.

¹⁵ Bruno, p. 130.

¹⁶ Bruno, p. 131.

CURACIONES

Entre las numerosas curaciones declaradas en el Santuario, los diez casos mejor documentados son muy interesantes y se siguen estudiando. Nos dice el padre Laurentin: Me dijo el doctor Telechea durante mi estadía en San Nicolás, en agosto de 1990: “**Graciela Canet de Burón**, 33 años, que a la edad de 6 años había quedado con un fototraumatismo por mirar un eclipse de sol. Su visión resultó gravemente disminuida”.

En 1978, una retinografía (fondo de ojos) demostraba la lesión de la retina. En 1986, el doctor Nano, oftalmólogo de primer nivel en Buenos Aires, declara que es incurable.

Ella hace una peregrinación a San Nicolás donde pide su curación y recibe como signo un perfume de rosas al llegar a la cuarta estación del viacrucis.

De regreso a Buenos Aires, al caminar por la calle, siente como una basura en el ojo, lo refriega con la mano y ve perfectamente con ese ojo. Algunos días más tarde sucede lo mismo con el otro ojo. El 11 de abril de 1990 va nuevamente al consultorio del doctor Nano, quien confirma la curación.

“En todo esto, lo mejor fue que desde entonces empezamos a seguir a la Virgen, nos hemos consagrado y hacemos todo lo que ella pide. Recibimos innumerables gracias y hemos encontrado una verdadera alegría”, nos dice en el testimonio firmado por ella, su marido y sus dos hijos.

Oscar Arnaldo Paulini, en febrero de 1990, sufre dificultades para deglutir y de afasia (imposibilidad de hablar). Una biopsia del 13 de marzo de 1990 dio como resultado un carcinoma epidermoide (cáncer de laringe). Se decide una operación en el Hospital Pirovano de Buenos Aires. La operación, prevista para el 26 de marzo de 1990, es postergada dado el estado general del paciente (1,76 m. de altura y 46 kg. de peso). El 15 de abril, otra decisión: empezar un tratamiento prolongado de quimioterapia. Una sobrina del enfermo organizaba peregrinaciones a San Nicolás y, mientras sus clientes rezaban en el Santuario, ella los esperaba en el micro porque no creía.

Una vez, de repente, piensa en su tío, baja del micro y va hasta la imagen de la Virgen para pedir su curación. Desde ese momento (apenas había tenido una aplicación de quimioterapia) el enfermo queda curado. El 15 de mayo de 1990 los exámenes médicos no revelan ninguna anomalía. El enfermo engordó 10 kilos y su sobrina se convirtió.

Rodrigo Rincón (17 años) desde los 7 años sufre un reflujo uretral bilateral con vejiga gigante (la orina vuelve a subir en la vejiga). Para eliminar esa orina se realiza un talle vesical. Pero los uréteres funcionan mal y la evacuación es insuficiente. En 1986 se le practica una nefrostomía del riñón derecho y, veinte días más tarde, una del riñón izquierdo para colocarle dos fistulas de evacuación en la espalda.

En abril de 1988 se decide otra operación para implantarle un nuevo uréter, pero los médicos deciden no hacerla debido al estado del paciente. El 25 de julio de 1989, su madre, desde Rosario, va peregrinando a San Nicolás y confía el enfermo a María.

Poco después, se sana. Una radioscopia el 8 de febrero de 1990 confirma que el uréter empezó a funcionar. El 6 de marzo de 1990, el médico retira las fistulas que permitían la evacuación artificial. En junio de 1990, Rodrigo está completamente sano ¹⁷.

El 19 de octubre de 1984 el pequeño Gonzalo Miguel Godoy de 7 años se encontraba en Pergamino (a 70 Kms. de San Nicolás) cuando presentó los primeros síntomas de un mal que lo derrumbó. Se encontraba postrado soñoliento y casi sin movilidad y sin poder hablar. Su madre lo encomendó a la Virgen. El pronóstico era sombrío y en el mejor de los casos, una operación que dejaría al niño disminuido para siempre, si sobrevivía.

La madre se encontraba embarazada de su séptimo hijo. Ya iba por el séptimo mes. Se sentía abrumada por una terrible angustia, y, sin embargo, y ante su sorpresa, la invadió una profunda paz interior.

El 29 de octubre, el lado derecho del niño estaba completamente paralizado. Se hallaba acostado, inmóvil, helado, como muerto. Una arteriografía cerebral llevada a cabo ese mismo día, confirmó la gravedad de su estado. Los padres solicitaron que se le administrara la Unción de los enfermos y se le diera la Primera Comunión. Mons. Castagna autorizó este pedido.

El 30 de octubre de 1984, a las 10,30 de la mañana, el obispo envió a un sacerdote. Se trataba del padre Ariel David Busso, su canciller. Este le explicó al niño que iba a recibir a Jesús y lo puso bajo la protección de la Virgen del Rosario de San Nicolás. El niño recibió este “don de Dios” con una gran fuerza interior y con los ojos bien abiertos, contempló la hostia antes de comulgar.

¹⁷ Laurentin, pp. 161-163.

Y he aquí que, 45 minutos después, empezaron a notarse señales de mejoría; la parálisis experimentó un notable retroceso, las mejillas del niño recobraron su color y él salió de su letargo. El 10 de noviembre de 1984, el tumor disminuyó un 70 %, según resultó de una segunda tomografía. La zona de hipodensidad se redujo en un 70 % desapareciendo el efecto de masa (es decir que el tumor ya no comprime el ventrículo lateral izquierdo).

El 2 de noviembre se le realizó una punción lumbar con el fin de hacer un nuevo análisis. El pequeño Gonzalo ofreció este sufrimiento a Jesús, a quien había recibido. Soportó la punción sin una sola queja. La muestra no reveló patología alguna.

El 4 de noviembre se disminuyó la dosis de medicamentos; el niño se mantuvo despierto y comenzó a jugar. La mejoría fue creciendo en los días siguientes y Gonzalo comenzó a leer.

El 8 de noviembre se le suspendieron totalmente la cortisona y los otros remedios. El niño no había recuperado aún la movilidad del lado derecho. El viernes 9 de noviembre, Gonzalo pudo caminar solo. “Nos permiten dejar el hospital y volver a casa” puede leerse en el relato de su madre.

El 19 de noviembre de 1984, se le realiza una tercera tomografía. Donde antes estaba el tumor, no queda más que una cicatriz.

El 2 de junio de 1985, el diario “La Nación” de Buenos Aires relata la curación pero cambiando, por discreción el nombre del niño por el de Martín. El 25 de septiembre de 1985, el diario “El Norte” de San Nicolás, publica un extenso artículo.

Gonzalo asiste a la escuela y juega con ganas: tiene amigos, alegría de vivir y da gracias a Dios por su curación.

OTRAS CURACIONES

Filomena Grande, de 52 años, oriunda de San Miguel de Tucumán. En octubre de 1985, sufría de cólicos hepáticos. La ecografía revela que tenía cálculos. Los médicos aconsejaron operar, pero la señora Grande no quiso y se encomendó a Nuestra Señora de San Nicolás: “Ya sabrá ella cómo quitarme estos cálculos”.

Los dolores cesaron a fines de ese año y la nueva ecografía realizada entonces resultó normal. Se le hicieron nuevos controles en abril de 1986 con resultados satisfactorios (no aparecieron imágenes litiásicas).

Juan Ignacio Cordero Olgouin, de 9 meses, aquejado de meningitis y parálisis cruzada, luego de estar ciego, sordo e inconsciente, y en estado de coma durante nueve días, se despertó al décimo completamente curado, luego de las oraciones que su familia elevó a la Virgen del Rosario de San Nicolás. Las consultas médicas, efectuadas posteriormente, confirmaron la curación: así consta en la declaración firmada por Celia C. de Olgouin el 24 de noviembre de 1987.

Anabella Renee Rao, de 12 años, estudiante, aquejada de parálisis de las extremidades inferiores desde el 14-12-88. El médico la hizo internar, y se le efectuó una punción lumbar para analizar el líquido cefalorraquídeo que reveló la existencia de la reacción de Pandyt (exceso de proteínas: 2,89 gramos por litro). Diagnóstico: síndrome de Guillain Barre. La enfermedad se detuvo el 17 de diciembre. El 26, la niña pudo moverse nuevamente sin ayuda. En enero de 1989 se acentuó la mejoría y, ayudada por ejercicios de rehabilitación, el 7 de febrero ya podía caminar normalmente.

Desde el momento en que conocieron el diagnóstico, la niña y su madre encomendaron su caso a la Virgen del Rosario de San Nicolás, con la absoluta certeza de que “las protegería bajo su manto”. La madre “rezaba continuamente el Angelus” y “pedía fuerzas a Dios para aceptar todo lo que la Virgen dispusiera”. La novena se había iniciado el 17 de diciembre, día en que la enfermedad se detuvo de repente. Esta recuperación integral, en un plazo tan breve, constituye un caso clínico excepcional y totalmente contrario a los pronósticos evolutivos, según los médicos que intervinieron en su tratamiento ¹⁸.

¹⁸ Laurentin, pp. 54-56.

APROBACIÓN DEL OBISPO

El obispo, Monseñor Castagna, el 25 de septiembre de 1986, en la colocación de la primera piedra del santuario, dijo: *Quienes tenemos el deber de discernir la fe, finalmente nos rendimos ante una realidad que trasciende todo lo comprobable y en la que Dios se mueve y se relaciona con los hombres.*

Este obispo ratificó la autenticidad de las apariciones con su presencia constante en misas, procesiones y otros actos públicos en honor de la Virgen de San Nicolás y aprobando la construcción del gran santuario, que ya está terminado, en honor de María.

En 1990 el obispo Hugo Santiago decidió poner fin a la difusión de los mensajes para evitar desvirtuar el hecho principal de las apariciones y no tener que estar continuamente supervisando los mensajes. Esto no significa en absoluto dejar de aprobar las apariciones que, desde el principio, fueron aprobadas como auténticas por Monseñor Castagna.

Cuando el 11 de diciembre de 1987 sucedió un atentado sacrílego contra tres imágenes públicas de la Virgen del Rosario de San Nicolás (una de ellas en El Campito, donde se estaba construyendo entonces el santuario) el mismo Monseñor Castagna presidió los actos de reparación y desagravio ante la multitud reunida 14 días después, el día de Navidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo parroquial de la catedral de San Nicolás de los Arroyos.
- Bruno Cayetano, *Historia de las manifestaciones de la Virgen*, Ediciones Didascalía, Rosario, 1994.
- Carreras Félix O., *María de San Nicolás*, Buenos Aires, 1987.
- Chervo G. Santiago, *El templo parroquial de San Nicolás, historia, pensamiento y acción de dos siglos de vida arroyense*, San Nicolás, 1969.
- De la Torre José, *Historia de San Nicolás de los Arroyos*, Rosario, 1947.
- Garretón Adolfo, *Tres ensayos históricos*, Buenos Aires, 1960.
- Laurentin René, *María del Rosario de San Nicolás*, Ed. San Pablo, Buenos Aires, 2012.
- Pérez Colman César, *La Virgen del Rosario de Paraná. Antecedentes históricos de su devoción*, Paraná, 1944.

&&&&&&&&&&&